



Boletín Ambiental

Fotografía: Andrés Uribe Naranjo

Instituto de Estudios Ambientales -IDEA- Sede Manizales

159 | agosto de
2019

Las expediciones ambientales

Las expediciones ambientales

Liliana Robledo Palacio
PhD Ética y Democracia, Mg. Desarrollo Educativo y Social
Lic. en Educación Biología y Química

Para descargar el boletín en color:

► [Http://idea.manizales.unal.edu.co/boletin-ambiental.html](http://idea.manizales.unal.edu.co/boletin-ambiental.html)

Introducción y contexto

Las expediciones ambientales en Manizales se realizan desde hace varios años y en ellas participan tanto los líderes ambientalistas como la sociedad civil, en integración con algunas universidades. Esta poderosa estrategia de reconocimiento del territorio y de generación de información local ha logrado incidir en múltiples acciones ambientales adelantadas por los propios ciudadanos como parte de su emancipación.

Tal escalada se convierte en una búsqueda que, precisamente, transforma al ciudadano en ese ser que busca su emancipación con una comprensión más racional del territorio, de una forma mejor de lo que lo hicieron las generaciones precedentes, que, sin alardear de modernismo, vivieron en comunión con su medio ambiente, y obtuvieron de él su pan y su abrigo. Los ciudadanos de hoy se han debido adaptar a las condiciones artificiales de la urbe; sin embargo, ella y sus habitantes, que de todas formas están asentados en un territorio, reciben de ese sustrato el cobro de los desafueros que causa un desarrollo sin planeación o un “desarrollismo”.

No en vano, el maestro Augusto Ángel, desde la Filosofía, da a

entender que “la relación entre ecosistema y cultura no se da solamente a través de la técnica, sino que involucra, igualmente, la manera como los hombres se relacionan entre sí. La relación con la naturaleza está mediada por la relación entre los hombres. Involucra también la red simbólica con la que se teje y se transmite la cultura”. Su modelo plantea tres fases en la relación ecosistema y cultura:

- La primera, desde el ecosistema a los sistemas socioculturales, significa que la cultura como estrategia adaptativa tiene que ajustarse al medio externo.
- La segunda, desde el sistema cultural hacia el ecosistema, en una relación de impacto, significa que toda cultura en el proceso mismo de formación, transforma el medio ecosistémico.
- La tercera, a la que llama Némesis, es la venganza de la naturaleza contra culturas no adaptativas. “Cuando una cultura ha traspasado los límites, los impactos ambientales empiezan a presionar el sistema cultural para que cambie o desaparezca.”¹

Es la razón para que en los nuevos paradigmas de desarrollo urbano se hable de políticas para la planificación del desarrollo sostenible, de las cuales, no puede quedar ausente el

¹ ÁNGEL MAYA. Augusto. El reto de la vida. Ecosistema y cultura. IDEA Universidad Nacional. 1996. P.94.

ciudadano como protagonista, la universidad como forjadora de conocimiento, los representantes de la administración municipal como los posibilitadores del desarrollo de la política, y la sociedad civil como la articuladora de los intereses de todos.

En ese contexto, las expediciones ambientales deben integrar los siguientes objetivos:

- Comprender las condiciones de control que permitan acciones sobre el territorio.
- Conocer la realidad y determinar o no, posibles acciones sociales y ambientales en el territorio.
- Entender la realidad para generar acciones ciudadanas emancipadoras.

Se reconocen avances desde las universidades, tanto con el Observatorio de Conflictos Ambientales de la Universidad de Caldas como también, con el Observatorio del Biomanizales del Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) de la Universidad Nacional de Colombia, que han mantenido tanto actividades ciudadanas como las bases de datos e indicadores en un proceso de investigación acción participativa, donde el conjunto de indicadores muestra tanto el estado ambiental del municipio como el ordenamiento específico para sus comunas y corregimientos; sin embargo, la convocatoria para participar ha sido intermitente y en ocasiones atomizada, lo que ha llevado a una lenta consolidación del proceso; en otras palabras, se ha hecho entre el avance y el retroceso, dado su carácter social y la innegable dificultad para encajar en los variantes planes de los distintos gobiernos.

Pero a pesar de este contexto de incertidumbre en las Expediciones Ambientales Ciudadanas realizadas, se ha logrado integrar la experiencia de otras que se han llevado a cabo desde distintos escenarios académicos, y en compañía de la sociedad civil, con excelentes resultados. Debe hacerse reconocimiento al trabajo denominado “Círculos y Expediciones Ambientales” de la Universidad de Caldas a cargo de Teresita Lasso Amézquita y otros; igualmente, al Fondo de Ciudadanos al Cuidado de lo Público, quienes no solo deliberan sino que acompañan sus deliberaciones desde las expediciones ciudadanas; también, han contribuido con su experiencia, la Fundación Misión y Gestión, Fundación Génesis, Fundación Mujer y Vida (FUNMUVI), Fundación Mensajeros del

Sol (FUMSOL), Corporación Transparencia por Colombia y Federación de ONG Ambientalistas de Caldas.

Todos estos trabajos son, de hecho, un pilar en la investigación social, precisamente, por tener las siguientes características:

- “Se concibe al hombre (el actor social) como el productor de su sociedad, en consideración a que el proceso de conciencia y generación de sentido es indisoluble de la praxis histórica de los actores sociales.
- El sujeto que conoce es parte del objeto por conocer.
- Privilegia la comprensión sobre la explicación.
- Las hipótesis cualitativas se plantean inicialmente en términos de suposiciones y se van replanteando en términos de afirmaciones cada vez más certeras, a medida que avanza el proceso investigativo y que la evidencia empírica va permitiendo conjeturas más precisas.
- Los procesos de conceptualización y elaboración metodológica marchan a la par e implican del investigador una actividad constante de elaboración y reelaboración, tanto en lo conceptual como en lo metodológico.
- Sus categorías se alimentan de la observación participante donde se observa lo común, lo evidente, lo no



Fotografía: Andrés Uribe Naranjo

evidente, lo consensual y lo contradictorio; trata de develar lo aparente.

- En la faceta crítico-social, el concurso de quienes ocupan el lugar de sujetos de la investigación son convertidos en corresponsables de su diseño, ejecución y evaluación sin que se pierda el rigor científico para lograr la articulación real entre las dimensiones de la teoría y la práctica social.

- Se tiene como unidades de trabajo, organizaciones de base ya construidas o conformadas y grupos comunitarios organizados alrededor de un interés común; por medio de ellos se logra un efecto multiplicador por la función de liderazgo que se origina en la reflexión sobre la propia realidad y en la conciencia sobre las posibilidades de su transformación”.²

Estas características se recogen en el siguiente párrafo:

“ Una expedición ambiental es un caminar con actores sociales entre diversos escenarios: una ciudad, la comuna, un barrio o un paraje rural, la cuenca, la ladera, un río, un ecosistema, una montaña andina, entre otros; con un pensamiento ambiental contrastando, evidenciando las potencialidades ambientales y los problemas y conflictos ambientales, el impacto, el daño y las redes simbólicas de la cultura no adaptativa para comprender y analizar unas realidades que requieren transformación o protección. Por tanto, como dice Enrique Arbeláez Mutis, la expedición es una experiencia de vida”³

Antecedentes

Las expediciones ambientales ciudadanas que se conformaron desde el IDEA de la universidad Nacional en el año 2014 son la herencia de otras que vale la pena conocer. Las precedentes, son el producto de un trabajo iniciado en Bogotá bajo la denominación “utopía del habitar humano al rescate de lo público”. Dicho trabajo brindó sus frutos en la capital. Entre otros resultados, vale destacar la recuperación socioespacial y ambiental del barrio La Candelaria. Uno de los integrantes de esta experiencia, el ciudadano Enrique Arbeláez Mutis se desplazó a Manizales, donde se vinculó a los grupos de base ya mencionados, con los cuales refundó esta actividad; se inicia un trabajo mediante las siguientes estrategias:

- Utilizar un lenguaje vernáculo. Se analiza el lenguaje popular, tanto el hablado como el simbólico.

2 ALVARADO. Sara Victoria y otros. Proceso de construcción teórica, métodos y técnicas en la investigación social. CINDE. 1992. 2ª Edición. Págs. 34-48.

3 LASSO AMÉZQUITA, Teresita y otros. Círculos y Expediciones Ambientales. Impreso en Colombia. Editorial Fusión Comunicación Gráfica. 2010. P. 31.

- Ocuparse de las relaciones entre las instituciones y los individuos.
- Observar el estado de los bienes públicos y las condiciones físicas y socioambientales del territorio.
- Instalar mesas de trabajo para analizar temas como: medio ambiente, lo cultural, lo económico, lo institucional.

Sobre las definiciones

a) ¿Qué es una expedición ambiental? Es un recorrido físico de observación que se hace por un territorio para efectuar en él un reconocimiento de la realidad socioambiental.

b) ¿Por qué se realizan expediciones ambientales? Existen varias razones que responden al porqué de la realización de las expediciones ambientales. La primera, de carácter práctico cuando se habla de obtener de este ejercicio los insumos que permiten reconocer una realidad socioambiental para implementar adecuadamente un Plan de Gestión Ambiental. La segunda, de carácter existencial, pues habitar un territorio no es solo ubicarse en él; se trata de reconocerlo y reconocerse en el espacio en el que se habita. Tal reconocimiento permite sentirse ciudadano de ese territorio. En otras palabras, es en esa íntima relación consigo mismo, como individuo de

derechos y deberes, como todos los seres humanos que habitan un territorio construyen el devenir de su existencia y la de sus congéneres.

c) ¿Para qué se realizan expediciones ambientales? Para obtener los datos de percepción ciudadana que los habitantes de cada comuna tienen sobre su realidad socioambiental, y hacer llegar a los entes o personas que toman las decisiones lo encontrado en esa realidad, como también, empoderar a los vecinos de cada comuna para que tomen parte en la solución de los problemas.

Sobre la parte operativa

Se deben seguir las indicaciones ya planteadas, preparar instrumentos para la recolección de datos, hacer recorridos previos que no den pie a improvisaciones, llevar equipos de fotografía y filmación (en lo posible), convocar a los expedicionarios y entregarles una información guía que los invite a observar los aspectos preponderantes en cuanto al medio ambiente del territorio. En la información se considera:

a) Lo verde y lo medioambiental: deforestación, quemas, uso abusivo de pesticidas, utilización exagerada de agroquímicos, cultivos no aptos para suelos de ladera, eliminación de la cobertura vegetal rastrera protectora, disposición inadecuada de desechos (basureros,

escombreras), arena, tierra, piedra; sobrepastoreo, explotaciones piscícolas no reguladas.

b) Lo hídrico: inadecuado manejo y uso del agua, rellenos de cauces antiguos sin tratamiento apropiado, falta de adecuaciones para el manejo de aguas lluvias en las obras urbanas, civiles y de aguas subterráneas, sistemas de alcantarillado vetustos y colapsados, canalizaciones de agua deficientes o inexistentes, vertidos de aguas contaminadas, ausencia de sistemas sépticos.

c) Lo construido: construcciones en sitios con condicionantes geotécnicos, edificios con problemas de cimentación, edificaciones muy pesadas en la corona de los taludes, excavaciones para construir en la base de los taludes, construcciones “piratas”. Ausencia de obras de estabilidad en zonas de influencia de las áreas intervenidas. Cortes y taludes sin tratamiento. Dificultades para establecer fronteras entre zonas de riesgo y no riesgo. Viviendas construidas en áreas sobre materiales deslizados en los eventos de movimientos masales, construcciones hechas sobre los cauces de los ríos o quebradas. Edificaciones con materiales ya degradados que pueden colapsar. Vetustos sistemas de conducción de agua y alcantarillado. Así mismo, en un territorio puede haber sitios de importancia histórica, ecológica, religiosa, turística, arquitectónica, etc. que ameriten su reconocimiento y conservación. También se puede evidenciar pérdida o inadecuado uso del espacio público, falta de equipamiento urbano, vandalismo, violencia, drogadicción, prostitución, hacinamiento, contaminación auditiva, visual, y por mala disposición de basuras y otros contaminantes.

d) Lo circulatorio: presencia o ausencia de carretables, de vías peatonales y ciclovías, de acuerdo con las condiciones socioambientales de la población. Circulación de carros de alto tonelaje que fractura las vías y las construcciones aledañas. Carreteras, puentes sin obras hidráulicas o de estabilización de laderas; daños en las obras de infraestructura por robo de sus elementos (tuberías, tapas), saturación por materiales de las obras de canalización de aguas, caminos y carreteras mal construidas que no tienen en cuenta las características geomecánicas del suelo, destrucción de gaviones, inadecuada conducción de aguas (entrega de aguas a media ladera o sobre obras de estabilidad).



Fotografía: Andrés Uribe Naranjo

Instrumentos aplicados

a) Circuitos de observación: el circuito de observación fue un instrumento de recolección de información que se aplicó en cada una de las expediciones realizadas, con el fin de que los asistentes lograran observar y hacer una reflexión frente a diversos aspectos importantes en relación con la temática ambiental. El circuito de observación se convirtió en un instrumento didáctico, que, mediante sus enunciados, planteados en forma de adivinanzas, permitió que los integrantes de las expediciones se cuestionaran tratando de encontrar las respuestas. A su vez, fueron encontrando la relación entre aquello que se hace de manera diver-

tida y que en realidad se constituye en elemento importante que debe ser analizado para el reconocimiento de la realidad socioambiental del territorio.

b) La técnica del semáforo: se trata del uso de un instrumento conocido por todos: el semáforo, en el que el rojo significa problemas, el verde fortalezas y el amarillo debilidades y fortalezas. La descripción de una variedad de aspectos, unos mejores, otros peores y algunos regulares, se identifica y califica cualitativamente con los colores del semáforo. Es una evaluación que asume la percepción no técnica sobre los temas, esa observación se hace como una percepción general discutida/dialogada, si es posible.

c) Instrumento con preguntas abiertas: determinante para recoger y evaluar los aspectos relevantes que los expedicionarios van observando.



Archivo IDEA Manizales

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO. Sara Victoria y otros. Proceso de construcción teórica, métodos y técnicas en la investigación social. CINDE. 1992. 2ª Edición.

ÁNGEL MAYA. Augusto. El reto de la vida. Ecosistema y cultura. IDEA Universidad Nacional. 1996.

CORTINA ORTZ. Adela. El quehacer ético. Santillana, Madrid, 1996.

HABERMAS. Jürgen. Conocimiento e Interés. Revista IDEAS y VALORES. Universidad Nacional, Traducido por Guillermo Hoyos. Bogotá- Colombia. No 42-45. 1973. 1975.

HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa. II. Crítica de la razón funcionalista. Taurus Humanidades. Madrid. 2001.

LASSO AMÉZQUITA, Teresita y otros. Círculos y Expediciones Ambientales. Impreso en Colombia. Editorial Fusión Comunicación Gráfica. 2010.

LASSO AMÉZQUITA. Teresita. Reflexiones en “Sistema Integrado de la Gestión Ambiental de los Planes de Manejo para la Sostenibilidad de las Laderas del Municipio de Manizales. Áreas a intervenir Alto y Bajo Corinto, Barrio Villa Julia”. Presentado por: Grupo de Investigación-Acción Observatorio de Conflictos Ambientales, Grupo de Geotecnia, Departamento de Recursos Naturales y Medio Ambiente. Manizales. Julio 2008.

MARDONES. José María. Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Anthropos. Barcelona. 1991.

RESTREPO DE FRAUME, Mélida. FRAUME RESTREPO, Mélida Cristina. El medio ecosistémico del biomanizales. Curso de Biociudadanos. Universidad Nacional de Colombia. Sede Manizales. IDEA. Octubre 2009.

VELÁSQUEZ BARRERO. Luz Stella. El Biomanizales. Manual de Bioarquitectura y Biourbanismo. Universidad Nacional de Colombia. Manizales. 2010.



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Instituto de Estudios Ambientales - IDEA -
Teléfono: 8879300 Ext. 50190
Cra 27 #64-60 / Manizales - Caldas
<http://idea.manizales.unal.edu.co>
idea_man@unal.edu.co

Edición, Diseño y Diagramación: IDEA Sede Manizales

Impresión: Sección de Publicaciones

Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales